AÑO VIII Buenos Aires, Febrero de 1929 Núm. 53

EL OBRERO LADRILLERO

ORGANO DE RELACIONES DEL PROLETARIADO LADRILLERO DE LA REGIÓN



Sin igualdad no hay justicia y sin justicia no hay moral.

P. Kropotkin

Secretaría: B. Mitre 3270

U. T. Mitre 6296

Sin afinidad no hay unión y sin instrucción no hay ideas que forjen la afinidad.

Problemas de la organización

LA NIVELACION DE LOS SALARIOS

Comencemos la lucha contra los privilegios renunciando al que nos proporciona la posesión de un oficio frente a los que, por una circunstancia o por otra, no lo tienen.

D. A. de Santillán

En esta república, a excepción de ladrilleros de la capital y picapedreros, los demás gremios han descuidado, renunciando a la lucha, este problema de vitalismo revolucionario que entraña un principio igualitario y fecundo.

La diferencia de los salarios es un arma de la burguesía esgrimida contra el proletariado. En el gremio de ladrilleros de la capital, a pesar de haberse intentado en dos oportunidades (en 1924 y 1926) llevarlo a la prueba máxima, existe aquella tirantez de la desigualdad de salarios, como resabio de aquella educación materialista inculcada por aquellos hombres que dieron sus primeros esfuerzos en el mantenimiento de la organización.

El cortador mira con indiferencia al peón que carga hornallas u hornos, este otro, también se considera superior al que carandea polvo o carbón, etc.

Este es un motivo de rivalidad entre los que tenemos oficio y los que aspiran a él. En muchos casos los burgueses buscan el medio de conformar al que por sus actividades o por su pericia en el trabajo se distingue del resto de los trabajadores; para que éstos no vuelvan la cara por los que son considerados ilógicamente inferiores y es con frecuencia fuente de rivalidades y situaciones incómodas originadas al desenvolvimiento interno de un gremio.

En el orden regional tenemos un ejemplo irrebatible en nuestra industria. Los obreros ladrilleros de la zona sur de la región alcanzaron a conquistar mejoras materiales que los separan mucho de las condiciones que rigen en esta capital; los ladrilleros de aquellas localidades observan en una forma despectiva porque sus salarios son máselevados que los que percibimos los ladrilleros de la capital y pueblos adyacentes.

Si fuéramos a analizar el valor de las luchas sostenidas por los trabajadores de aquí y por los de ahí, los trabajadores de Juárez, por ejemplo, que impusieron a los patrones una mensualidad de $ 180 para los peones y $ 6 el millar para los cortadores, de carácter moral solamente la implantación del horario y la abolición de las contratas, encontramos, en cambio, siguieron el proceso materialista tradicional en nuestro ramo, olvidando la ornamentación que pudo haberles servido para afianzar los prestigios de una organización para un futuro de reivindicaciones. El objetivo primordial de la cita es señalar un ejemplo y sobre esto mismo podríamos indicar otra institución de la misma latitud y no zaherir susceptibilidades. El desgaste de energías hecho para materializar esas deficiente mejoras, podrían haberse empleado en este nuevo ensayo que a parte del matiz que se le encarna a la organización, será promisor para las luchas proletarias las que serán presididas por el más pleno optimismo, al mismo tiempo se consigue destruir el valor reaccionario de los que disfrutan una posición privilegiada sobre la desigualdad de los salarios.

Hemos visto en el panorama regional lo que implica en nuestra industria la desigualdad de los salarios a causa de la poca o nula inteligencia en el terreno en que se lucha, a más la falta de coordinación sobre nuestros propios problemas. Lo mismo ocurre en el orden internacional se nos presenta el mismo fenómeno; recibimos correspondencia de la Asociación de Obreros Ladrilleros de España, en la cual solamente nos indican, a título informativo, que serían gustosos en entrar en relación directa con el proletariado ladrillero de la región argentina, en virtud de que tienen antecedentes de que nuestra organización es perenne, pero mientras tanto seguimos ignorando la forma en que se rige el trabajo en esa nación.

Siendo la nivelación de los salarios un problema cuantioso y de carácter moral y que compete a todos los gremios por igual, salvo a instituciones corporativas, verbi gracia: tranvnarios y ferroviarios, que con la aplicación de su escalafón, este último mantiene en su gremio el factor escisionista aislando de parte a los hombres que siguen los derroteros señalados por la fuerza de la razón. El motivo escisionista es otra lindeza imputada a la desigualdad de los salarios. En el terreno internacional se comprueban más los efectos de la desigualdad de los salarios. Los capitalistas no solo ponen mediante ese recurso a los trabajadores de un país contra los de otro, provocando una ruda competencia, sino que so da la posibilidad de producir crisis de desocupación para reducir los salarios más y más con el pretexto de la afluencia de la mano de obra de los otros países.

A primeros de agosto de 1925, se celebró en Viena (Austria) un congreso internacional de obreros de establecimientos químicos. Asistieron representantes de Alemania, Austria, Checoeslovaquia, Escandinavia, Bélgica y Polonia.

Se calculó en 700.000 el número de obreros ocupados en la industria química europea y de ellos corresponde a Alemania 425.000 ocupados en 10.000 establecimientos; Rusia contaba con 190.000 obreros ocupados en dicha industria; Inglaterra 23.000, Polonia 43.000, Austria con 15.000.

El congreso puso en perspectiva la jornada máxima de seis horas, pero dada la situación de aquel entonces, que peligraba la de ocho, se resolvió luchar por el sostenimiento de esta última.

Sobre los salarios de los obreros de la industria química se constató lo siguiente: Una hora de trabajo de un obrero de la industria en Inglaterra, equivale a 6.000 gr. de pan o 250 gramos de manteca, en Alemania solo 1.600 gramos de pan o 160 gramos de manteca; en Austria el salario de una hora de trabajo no permite adquirir más que 1.300 gramos de pan o 130 gramos de manteca.

¿Que la lucha solidaria es posible con esa desigualdad de los salarios? Los obreros alemanes, más de la mitad de los ocupados en toda Europa en esa industria, son forzosamente adversarios de los obreros de la misma industria de otros países, debido a los bajos salarios con que se contentan. Si los obreros de la industria química alemana quisieran obtener los mismos salarios que sus colegas ingleses, el casi monopolio químico de Alemania sería quebrantado y con ello se condenaría a la desocupación a una gran parte de los actuales empleados en dicha industria.

He ahí, pues, como ha sabido la burguesía forjarse un arma contra los trabajadores con la simple desigualdad de los salarios. El congreso de los obreros de la industria química no se ocupó de este punto escabroso de la nivelación material de los trabajadores, siempre que debió ser un tema de capital preocupación para conseguir la fraternidad del mundo por sobre las fronteras y las razas.

El resultado que acaba de arrojar esta pequeña estadística sobre el proletariado de la industria química europea, estas confrontaciones deben servir al proletariado de otras industrias para que no descuiden los problemas que les son propios, porque con todo eso siempre el que sale beneficiado es el capitalista y no el obrero. Siendo una cuestión de moralidad el problema de la nivelación de los salarios y por lo tanto indiscutible en su aplicación, hay que salir entonces fuera de la teoría y entrar en los hechos; no olvidemos que mientras somos jóvenes y vigorosos las puertas del taller se nos abren de par en par, las que se nos cierran automáticamente cuando llegamos a una cierta edad, es también una consecuencia cuyos resultados lamentamos todos. El monstruo capitalista es delicado, quiere sangre tierna, llena de vida, para avejentarla en sus inmundos talleres donde la luz penetra como por un tamiz, y cuando esos hombres no les sirven, un simple cambio de brazos y de almas es lo suficiente: han rendido su tributo como obreros a la burguesía avara.

Las organizaciones de la F. O. R. A. deben abocarse al estudio de la nivelación material del obrero, que es un factor que sirve para destruir los obstáculos que nos presenta la organización capitalista, al avance progresista de nuestras organizaciones.

Ushuaia; un número: Radowitzky

En el extremo sur del continente americano, se yergue una pequeña población, que apenas cuenta con tres mil habitantes; es capital del Territorio Nacional de Tierra del Fuego, que lo mismo podía llamarse Tierra del Pan, pues de ambos elementos para la vida del hombre se carece.

No es nuestro propósito investigar el bautizmo del citado territorio, quizá para recordar a los hombres que llegan por aquellos parajes que el calor es indispensable para la vida y desarrollo de los seres y de las plantas; quizá para recordar a los "civilizados" el salto dado por nuestros antepasados en la animalidad con el descubrimiento del fuego.

En aquella inhospitalaria zona, estéril, de escasa fauna y más escasa flora, adonde no crece la gramínea ni el cardo ni el abrojo, por la perpetuidad de la nieve, por los sucesivos fenómenos meteorológicos que con la frecuencia del tic-tac del reloj se repiten, hace imposible la vida, siendo aquella vasta comarca un extenso cementerio cubierto por un blanco sudario que la naturaleza ha tenido el capricho de brindarnos.

Aquel inclemente territorio que por sus largas noches de invierno y la ausencia de calor solar en los días de verano debiera llamarse territorio de la Soledad o de la Noche. Y allí está enclavada Ushuaia, la tétrica Ushuaia conocida por el mundo civilizado por un presidio; en el presidio hay un número, y este número es un hombre.

Aquel niño que con su gesto heroico supo vengar al pueblo masacrado, en la persona de un militarote ebrio de orgullo y mando, está enterrado en vida en el tristemente célebre presidio, con el número 155, devorado por el terrible bacilo de Kock, con el pensamiento y la esperanza puestos en el pueblo.

Como una afrenta a la civilización y baldón de ignominia para un pueblo que dice poseer la constitución más libérrima del mundo, mantiene con orgullo el ergástulo fueguino, sepultura de hombres vivos y lugar de martirio para quienes no cometieron otro delito que ser hijos de una sociedad que los condena al sufrimiento y al dolor nueve meses antes de nacer.

¡Ushuaia!, con su temperatura más benigna que es de cero grados, no puede ser lugar de regeneración y corrección de quien obligado por mil factores delinquió.

Si hablasen las nobles víctimas que yacen en las heladas tumbas, en que sayones y sicarios cebáronse con alevosía y premeditación en sus cuerpos extenuados y agotados por un doble sufrimiento físico y moral: ¿qué poeta o pintor atreveríase a pintar con todo colorido el fúnebre cortejo de ayes y gemidos, con pensamientos de amor o de odio que sus cerebros guardaron hasta su última morada?

Un camarada liberto del odioso presidio, viendo una vieja fotografía, nos decía: sí, es él, pero ahora está mucho más flaco, esta insignia es la condena, tiempo indeterminado, y esta otra sobre el pecho es el comportamiento, mala conducta, porque él no puede ver una injusticia, no tolera los abusos que carceleros y celadores cometen con los indefensos presos, y su altruista actitud sírvele para condenarse a una calaboceada de veinte días o un mes a pan y agua.

Y como si eso fuera poco, para vengarse de su inofensiva persona, sácanle los medicamentos y el más insignificante trozo de papel para que no pueda comunicarse con

Finalidad de la organización obrera

Hablar de organización obrera, si bien es cierto que para los anarquistas es una cuestión completamente definida, no lo entienden así muchos militantes de las organizaciones obreras.

Muchos de ellos creen — o dicen creerlo — que la organización sólo debe ser materialista y concretarse solo a mejorar la situación económica del obrero, concluyendo allí la misión de las organizaciones; otros en cambio, tienen como punto de vista la transformación del Estado actual por medio de las organizaciones obreras, en otro Estado o gobierno obrero.

Para nosotros — aun cuando diferimos en los métodos a seguir — estamos completamente de acuerdo que las organizaciones obreras deben ser el puntal o puente donde nos apoyemos para llegar a la transmutación de los valores morales, para desde allí conseguir la transformación de la sociedad actual — no por otra en que haya gobierno, explotadores y militarotes — sino por una sociedad donde todos por igual, tengamos los mismos derechos y los mismos deberes, que todos por igual produzcamos algo útil para la sociedad, teniendo derecho a utilizarlo, siempre que tengamos necesidad de algo.

La moyoría de los trabajadores creen que la organización sólo debe limitarse a conseguir mejoras económicas, aparejadas con algunas mejoras morales. ¡Craso error!

No comprenden que mientras exista el capital la situación económica del obrera siempre será idéntica, pues si el capitalista le da cinco, él se resarce, por otro lado, aumentando el producto en seis, así que al transcurrir algún tiempo el obrero vuelve a encontrarse al mismo nivel que cuando consiguió la primera mejora. El comercio, la industria, la ganadería como la agricultura, que son las bases del capital, es una cadena que al atacar a cualquiera de sus eslabones repercute en los demás, quiere decir que la lucha por la cuestión económica es una lucha interminable, mientras existan explotados y explotadores, con el agravante de que el obrero siempre se encontrará en la misma situación económica, hoy y mañana.

Los anarquistas que tienen archisabido esto, no han de venir a las organizaciones con el sólo objeto de conseguir un mendrugo más de pan; hay otra cuestión más elemental y es la que nos interesa a nosotros. Para nosotros el sindicato ha de ser una escuela donde el trabajador se capacite y eduque para el futuro, si bien es cierto que no podemos prescindir de la cuestión económica, máxime teniendo en cuenta que la mayoría de los trabajadores que componen los sindicatos, por su incapacidad sobre las cuestiones sociales sólo tienen como punto de mira el interés económico, equivale a decir que para interesarlos hacia la organización tenemos forzosamente que involucrar ciertas prácticas en pugna con nuestro modo de pensar, pero necesarias si queremos organizar.

Deben compenetrarse los trabajadores que para estar luchando constantemente y seguir siempre en la misma situación económica, en un una lucha estéril que no compensa los sacrificios con los beneficios obtenidos, demás estaría esa lucha titánica, si nuestros fines no fueran otros que la mayoría por falta de comprensión no llevan a la práctica. El trabajador que no ha podido asimilar la suficiente capacidad para poder interpretar lo que es el intrincado problema social, siente en sí la necesidad de mejoramiento moral y económico, a causa del azote continuo de la explotación que con él se ejerce y toda clase de injusticias que tiene que soportar, pero no comprende cuales son las causas que lo enjendran, ni comprende cuál sería la forma más factible para extirparlos, y aun cuando algunos lo comprendan superficialmente, unos por falta de hombría, otros por irresponsabilidad, y los más por esquivar el bulto o por ignorancia siguen sosteniendo este régimen oprobioso. Por eso el sindicato debe ser ante todo una escuela donde se desarrolle esa capacidad, donde se forme esa hombría carente en muchos trabajadores por incomprensión de nuestras cosas, donde cada trabajador sepa el puesto que le corresponde ocupar, en primer lugar como explotado y en segundo lugar dentro de una sociedad de iguales.

Todo trabajador comprende que no es justo ni razonable que mientras se encuentra elaborando todas las riquezas que existen, que contribuye a todo lo que sea progreso, que mientras nosotros trabajamos día y noche, ya sea en las entrañas de la tierra para extraer el metal que ha de servir para fabricar infinidad de objetos — hasta armas para masacrarnos a nosotros mismos —como para extraer el carbón que servirá para derretir esos metales, o bien para producir el calor tan necesario en la vida; que mientras otros rompen la tierra virgen para volcar en ella las simientes que mañana fructificarán sirviendo para la alimentación de todos los seres, regando con el sudor de su frente esas mismas tierras que jamás reciben la caricia de esas manos engüantadas que jamás agarraron una pala, un martillo o algo útil para la vida, que sólo sirven para esclavizar al obrero, esos obreros que todo lo producen, todos sin excepción, que se ven agobiados por un trabajo bestial y abrumador, que soportan los caniculares rayos solares, tostadas sus carnes como también sufriendo los glaciales días de invierno, ateridas sus carnes; mientras los obreros de las fábricas, talleres y toda clase de industrias, como el conductor, sea este de vapor, electricidad o a sangre, sufrimos los latigazos de la explotación, estos obreros que todo lo producen y que son el verdadero progreso, todos ellos carecen de l más elemental en la vida, mientras aquellos que nada producen viven en sendos palacios de 15 o 20 habitaciones amplias y bien ventiladas, para dos o tres de familia si es posible, el trabajador vive en una pocilga que más bien que habitación podría llamársele chiquero, pues en esa pocilga de 4 por 4 viven 6 o 7 de familia, mientras que su explotador vive rodeado de todas las comodidades, con servidumbre que hasta les lavan los pies, y que son nuestras propias hermanas, hijas, cuando no son nuestras propias compañeras; mientras ellos derrochan en lujos superfluos, nosotros, nuestros hijos y nuestras compañeras, vivimos llenos de incomodidades, faltos de la ropa más necesaria para tapar nuestras carnes, como así paar abrigarnos lo suficiente en tiempo de invierno, descalzos la mayoría de las veces por no poder comprar un par de zapatos; mientras ellos viven ahitos como las hienas saboreando los mejores manjares, en las casas proletarias falta la mayoría de las veces lo más necesario: el pan. Cuántas veces nuestros hijos lloran por un pedazo de pan y nosotros desesperados no sabemos como conseguirlo; cuantas veces nuestros hijos lloran de frío y nosotros no podemos comprarles un abrigo, porque nuestro jornal malamente nos alcanza para mal comer y morirnos de hambre; mientras esto sucede, los registros están repletos de ropa, lasfábricas de tejidos, idem, los graneros atestados de granos que la mayoría de las veces los industriales queman los trigales, los cañaverales, tiran la uva o la papa al río para que no baje el precio en los escaparates de las tiendas, de los almacenes, como en las panaderías y muestran como una burla sangrienta para nosotros los hambrientos, sus artículos, que nosotros mismos hemos producido, pero que somos incapaces de retenerlos porque para impedirlo está allí el vigilante, está allí el mismo obrero vestido de soldado, cuando no el mismo auténtico esclavo que se encarga de impedírtelo llevándote a la cárcel como ladrón, si hasta allí llegótu audacia.

¡Qué bien lo describe Hugo en su inmortal obra "Los miserables"! Pero están tan encallecidos los sentimientos de los burgueses, que para ellos no existen los buenos sentimientos, y son sordos a todo aquello que sea humanitario; los trabajadores por su parte son tan ignorantes que no han llegado a comprender que el obrero no debe defender los intereses del capital haciendo el soldado, el vigilante o bien el alcahuete persiguiendo al obrero consciente que sólo busca el bienestar de la humanidad entera.

Por eso es necesario que el obrero ingrese en las sociedades obreras, donde se capacitarán y entonces no habrá más soldados que defiendan los intereses capitalistas, como sucedió últimamente en las provincias de Santa Fe y de Córdoba, con los obreros braceros.

Preconizamos la sociedad de resistencia como un medio para llegar al comunismo anárquico.

Pluma ROJA

---

nadie.

En el presidio todos los reclusos lo quieren como a un padre — nos dice nuestro informante — por su noble corazón, porque no puede presenciar una injusticia sin protestar; todo lo que tiene es de todos o del primero que lo necesita. Si fuera un proxeneta o un adulón, como hay muchos en el presidio, la dirección lo "miraría" mejor.

Aquí termina nuestro interlocutor y nosotros con la mirada fija en el generoso Simón, pensamos: 20 años de prolongada agonía, mofado y vejado por parte de sádicos guardianes, no han podido doblegar la férrea voluntad de un hombre que se entregó por entero a la causa del pueblo. Y ese pueblo, por el cual entregó todo lo que tenía: la libertad y la salud, debe exigir de los poderes constituídos la libertad inmediata del número 155 y vuelva a su seno el hombre: Simón Radowitzky.

No desmayemos, apresurémonos antes de que sea demasiado tarde; cada hora, minuto o segundo que pasa en su encierro, es ahondar más su doble sufrimiento físico y moral.

Hoy, a cada instante, debe ser nuestra consigna; mañana quizás nos devuelvan una piltrafa o un montón de huesos, o recibamos con resignación la noticia de que fué enterrado entre las nieves.

Nuestra palabra de orden debe ser: la libertad del número 155, para que venga a nosotros Simón Radowitzky.

D. VERAS

—(o)—

ESCOLLOS

La verdadera vida es la que soñamos, luchando por ella alcanzaremos a realizar nuestro ensueño.

No se vive cuando se padece, la lucha por la existencia es la cadena que nos une al martirio, y la más equitativa en que los seres humanos se igualan, con la diferencia que la balanza de "San Miguel" carga el mayor peso a un lado, lo que hace a una determinada casta alcanzar su felicidad en el paraíso terrenal y para la otra le queda reservado el vía-crucis de la maldición bíblica: trabaja y ganarás el pan con el sudor de tu frente; pena que a todos alcanza desde el pecado de Adán. Hay quien en su expresión afirma que la vida en sí es amarga, en cambio es un absurdo, la vida es como todas las cosas, si es amarga para unos, para otros debe ser dulce; no es concebible en la tierra el valle de la amargura, si unos padecen otros deben gozar, es decir entonces que esta se manifiesta de acuerdo a las circunstancias y al puesto que cada uno ocupe dentro de la sociedad presente o burguesa.

No hallamos el sentido original que el mundo está dividido en ricos y pobres. ¿Que Adán se comió el fruto prohibido del árbol de la ciencia? pues generalmente hasta la mitología misma nos enseña que la cuarta edad, llamada la de Hierro, la tierra se negó a dar al hombre sus frutos generosamente, y éste tuvo que alcanzarlos a fuerza de trabajos y sudores.

El tratado de las religiones de la antigüedad, no especifica las distinción de dos clases, pudientes y menesterosas, y que la primera tenga deberes sobre la segunda y no derechos. Por lo tanto no puede usufructuar el producto que los menesterosos a duras fatigas extraen de la tierra.

Es muy cómodo decir que el más vivo hizo el más zonzo y viceversa sin analizar las artimañas de que se han valido los poderosos, o sea una pequeña minoría para ejercer su predominio sobre la inmensa mayoría, lo que les permite vivir parasitariamente, reñidos con los más elementales derechos de la justicia y la razón.

En los tiempos primitivos, el aborigen morador de las cavernas, no vivía expoliado por seres vivientes como nosotros, ellos compartían por igual los frutos que la naturaleza les brindaba. Más tarde con la sucesión de generaciones tuvo su aparición el audaz, el cínico, en una palabra, el hombre malo que colocó el primer escollo en las aguas de la humanidad; desde entonces éstas tornáronse turbias e intranquilas y en su flujo y reflujo se entreveía una lucha cruenta por la posesión de la tierra y sus privilegios; los desheredados después de un tiempo inician una era de agitación, luchando paulatinamente por la abolición del privilegio con el fin de llegar a la metaseñalada por los precursores del anarquismo a vivir en una sociedad en que no haya explotados ni explotadores.

Para llegar a la verdadera vida, es menester compenetrarse del proselitismo; hoy la burguesía no es la de ayer, cuando estaba en boga la lucha por las dinastías, por la instauración de un tarado personaje candidato al cetro y a la corona. En los campos de batalla de ayer, solamente se veían relucir los aceros. La burguesía de hoy ha creado armas nuevas y más contundentes; ha evolucionado de tal forma en este sentido, que alcanzó a colocar mayores escollos en el camino por el cual proseguimos en marcha ascendente hacia la liberación total de los pueblos. Las bayonetas del Estado han pasado a la reserva, solamente se utilizan para demostraciones de fuerza en casos excepcionales, esas armas han sido suplantadas por otras y lo lamentable es que seamos los mismos obreros nuestros propios enemigos. La burguesía ha logrado contaminar nuestro ambiente creando antros de corrupción; el deporte, las carreras, la quiniela, la prostitución, todos ellos reconocidos por las dependencias gubernamentales, son armas de la burguesía y del Estado. La prostitución es la madre de todos los vicios, la que lanzó al humilde paria hacia los bajos fondos sociales, haciendo de él un degenerado, candidato a ir mañana a la cárcel por una causa en abierta discrepancia con su condición de desherederado, o bien a dar con sus huesos decrépitos a un hospital a recordar su pasado ignominioso maldiciendo las bulliciosas fiestas que la bacanal le prodigaba. Con esto no queremos decir que solamente los que se arrastran por el fango son armas de nuestro enemigo común; aparte de estos hay un ejército de indiferentes que no piensan más que con el estómago; otros que han logrado adquirir ciertos conocimientos sobre la cuestión social, pero no han alcanzado a desprenderse de los prejuicios atávicos, y más tarde dieron la espalda a las ideas en una forma desdeñosa, pasando a ser atalayas del pulpo capitalista, aunque para mejor simulación teóricamente sigan invocando los mismos ideales y prácticamente sean sus enemigos contumaces.

Analizando este pequeño bosquejo concluiremos en reconocer que la burguesía de hoy para enfrentar a nuestros ideales definidos, no tiene necesidad de recurrir al estruendo estrepitoso de los fusiles, utilizando en cambio el arma de dos filos, la que esgrime fácilmente y que mediante artimañas ha regogido del seno del pueblo oprimido que sirve de pedestal a este infausto régimen. ¿Cuándo reaccionaremos contra vientos y mareas?; contra todo, contra, el rico, contra el indiferente está la evolución que nadie se atreverá a negar, bien dijo G.

Llamado de los obreros Paraguayos

Trabajadores:

Salud y fraternidad.

Impulsados por el íntimo sentimiento de solidaridad internacional, os enviamos esta carta que servirá como un mensaje al proletariado revolucionario de la región argentina...

El Consejo Federal del Centro Obrero Regional del Paraguay, alentado por la confianza siempre dispensada al proletariado de este país por sus hermanos de esa región, nos dirigimos a vosotros, ya que entendemos que en este momento crítico en que los gobiernos de Bolivia y de Paraguay rompen las relaciones y los dos pueblos se encuentran amenazados por una próxima carnicería tan inútil como horrenda, el proletariado y el pueblo argentinos, como los del Brasil, Uruguay y demás países de la América latina, que abrigan ideales internacionales de concordia y fraternidad, no deben permitir que estos gobiernos se declaren la guerra. Confiamos que una agitación en el exterior impedirá que se llegue a ese extremo bárbaro y criminal que desmiente nuestro carácter de civilización.

Nosotros no podemos levantar la voz porque nos encontramos en estos momentos amordazados. Faltan almas que nos acompañen; las organizaciones obreras permanecen mudas; estamos desorientados; las pequeñas libertades de que gozábamos, fueron suprimidas. Los diarios hablan de serenidad y por otro lado piden que se proceda sin contemplaciones con los revoltosos, y éstos somos nosotros, porque todos los partidos están unidos para obrar de conformidad con el gobierno.

Los obreros del Paraguay pedimos a los pueblos de las naciones hermanas que levanten su protesta contra la guerra, porque entendemos que los libertarios de Bolivia están en las mismas circunstancias que nosotros, o aun peores. Y en estas circunstancias, vosotros sois los llamados a salvar de la hecatombe a dos pueblos ,que por la avaricia yanqui están en peligro de muerte.

Si se suscita la guerra entre el Paraguay y Bolivia, sin que los gobiernos de las demás naciones hagan llegar a las partes un arreglo pacífico, predecimos una guerra sudamericana, donde Estados Unidos de Norte América encajará sus productos y los fabricantes de armas tendrán enormes ganancias, como ya lo hicieron en la guerra europea. Y, al final, los pueblos de nuestros desgraciados países llevarán la peor parte, ya que los trabajadores nunca se benefician con la "patria", pues ningún derecho tuvieron los hombres del pueblo cuando pidieron mejoras económicas, Pinasco y Villarrica lo proclaman muy alto en esta región.

Porque hay petróleo en el Chaco, los yanquis introducen su diplomacia artera, e inducen a Bolivia y al Paraguay a una guerra fratricida, para dar su zarpazo final y hacerse dueños y señores del Chaco, actualmente en litigio.

La cuestión Paraguay-Bolivia nunca terminará: o cede el uno, o deja de existir el otro, y ninguna de estas cosas sucederá.

Nuestra voz debe ser escuchada de un confín al otro del mundo, y los hombres de la generación presente deben abocarse a librar de una segunda hecatombe guerrera a los pueblos pequeños. Si así no se hace, ¡vergüenza para el siglo en que nos toca actuar!

¡Pueblos hermanos: escuchad y alentad nuestra aspiración de justicia y humanidad!

EL CONSEJO FEDERAL

Asunción del Paraguay, diciembre de 1928.

L' invasione fascista

La teoria del vasi intercomunicanti potrebbe essere invocata, non soltanto come paragone aprossimativo, anche in rapporto alle influenze reciproche fra le varie nazioni d'un medesimo continente, come l'Europa,troppo vicine e in troppo strette relazioni per sfuggire a tali influenze.

Con questa differenza a danno della civiltá, se ci riferiamo al fascismo, che mentre il regime delle porte ermeticamente chiuse in Italia impedisce molto alle influenze esteriori di penetrarvi, e la penetrazione vi é limitata e solo indiretta e quindi con effetti lenti e tardivi, viceversa l'influenza del fascismo all'esero trova tutte le vie aperte, oltre che facilitate dagli interessi capitalistici concomitanti. A ció concorre anche il fatto che l'Italia é un paese da cui si emigra, e tale resta per le sue condizioni naturali anche se il fascismo impedisce pel momento od ostacola piú che puó l'emigrazione.

In realtá il regime imperialista e dittatoriale italiano, piuttosto che impedire l'emigrazione, la controlla sempre piú, la incanala, la seleziona e tenta di servirsene come strumento cieco di penetrazione demografica e militare. Ed i paesi che, come ad esempio la Francia, hanno un certo interesse all'immigrazione da fuori, si trovano nel pericolo d'essere penetrati non da una emigrazione libera e spontanea, e quindi piú o meno assorbibile o neutralizzabile, bensí da veri e proprii contingenti giá lavorati e preparati in senso fascista, inquadrati e ubbidienti disciplinarmente alla politica retriva e invadente del loro paese d'origine.

Se si esamina un po' da vicino la regolamentazione nuova fascista dell'emigrazione italiana, si vedrá che il governo italiano fa, sfacciatamente, su vasta scala e in forma intensiva, quella stessa potica d'infiltrazione a intenti militaristici che, piú o meno a ragione, si rimproveró a la Germania nella letteratura di guerra del 1914-15. Esso tende sempre piú a sostituire l'emigrazione fedele o asservita al fascismo all'emigrazione libera piú o meno sovversiva e quindi meno o punto obbediente alle sue direttive.

Questo fenomeno é poco visibile a Parigi, ma va diventando sempre piú evidente nei paesi di forte emigrazione operaia, come nei bacini minerari dell'Est o del Nord o nelle regioni agricole del Sud. Il recente fatto di Joef forse potrá gettare un po' di luce su questa tattica di infiltrazione e di corruzione negli ambienti degli operai italiani emigrati; nel Sud, poi, essa é stata giá denunciata da altri; e v'é perfino chi ha parlato, laggiú, di esercitazioni pseudo deportive e d'apparenza militaresca degli elementi guadagnati al fascismo o venuti di recente, nei ritrovi domenicali organizzati sotto il patronato dei consolati italiani.

Se si leggono i giornali italiani, tutto ció diventa poi d'una evidenza lampante. Certe corrispondenze d'inviati speciali al "Corriere della Sera" di Milano parlavano addirittura, di recente, di terre diventate italiane per mezzo del lavoro di bonifica e coltura di italiani. Il terreno, anche nel senso morale e politico, viene "lavorato" metodicamente. Basti pensare che milioni di copie di quotidiani italiani, tutti fascisti e imperialisti, ogni giorno penetrano attraverso il permesso confine e si spargono in tutti i centri, anche piú piccoli, d'emigrazione. Bisognerebbe poi sentire, nei conversari privati, certi "prominenti" delle colonie italiane, certe grosse pance di borghesi, che si dan l'aria di saperla luga, come strizzano l'occhio e con delle mezze frasi alludono alle cose "che maturano", al tempo in cui "la si fará finita", ecc., ecc.

Tutto ció, si capisce, non ci preoccupa affatto da un punto di vista statale o... diplomatico! Non é compito nostro incaricarci dei litigi e delle reciproche insidie di forze, che per essere statali e borghesi ci sono tutte nemiche. Non vogliamo neppure esagerare i pericoli, e siamo disposti ad ammettere che molto si debba a bluffistiche vanterie. Malgrado tutto, inoltre, l'emigrazione italiana non é fascista ancora, e credíamo non lo sará per un pezzo. Pure, chiudere gli occhi sarebbe male, molto male; e dovrebbero aprirli anche i popoli, i lavoratori d'altre lingue, in mezzo a cui, a loro insaputa, la tattica fascista si va svolgendo come le spire d'un serpe insidioso.

Perché queste insidie tenebrose del fascismo non sono in realtá tanto pericolose a questo o quello stato o governo, quanto e sopratutto lo sono a tutta la civiltá, a tutta l'umanitá.

(De *La Lotta Umana*)

Bovio: Anárquico es el pensamiento y hacia la anarquía va la historia.

Frente a las armas de la burguesía pongamos la inteligencia y la capacitación, y lograremos destruir los escollos de la indiferencia popular, así la vida no podrá ser dulce para unos y amarga para los otros.

DEL INTERIOR

De Quilmes

Nuevas adhesiones

En el número anterior de esta publicación dimos a conocer a nuestro gremio la vuelta a su hogar de obreros que, como especificamos en ese informe, después de estar a nuestro lado nos dieron la espalda creyéndonos equivocados.

Son ya numerosas las adhesiones que contamos en el mes en curso; ayer una cuadrilla de 50 obreros más otros aislados, hoy tenemos otro personal de otro establecimiento que ha definido su posición ante las dos organizaciones que existen en esta localidad. Este personal es el del horno de Falcone y Cía, sito en los límites de Wilde y Quilmes, que suman más de 50 obreros.

El lunes 7 del mes próximo pasado se presentó en ese establecimiento una comisión de la sociedad de ladrilleros adherida a la F. O. R. A. con el propósito de informar a los trabajadores de cuales son nuestros fines y nuestros principios en el terreno de la lucha de clases; y si luego el personal aceptaba nuestras normas (como así fué), un obrero destacado de ese establecimiento les haría entrega del pliego de condiciones a los dueños citados. Nuestra labor de cultura y proselitismo, por un momento perdió la esencia moral que debió caracterizarla, pues encontramos en ese mismo establecimiento un fantoche de la nueva sociedad aguardándonos dispuesto a ganarnos la partida. Se había premeditado un lance, era necesario provocar una acción violenta para que nuestras verdades encontraran un vacío. Golpeamos a las puertas de la conciencia y ellas se abrieron de par en par al obrero en un gesto unánime que gritaba a voz en cuello: ¡con la vieja, con la vieja! y del medio de aquel núcleo de obreros una voz profirió algo que los otros no lo habían dicho, y que para el patrón allí presente, pudo pasar imperceptible, pero para nosotros no, un grito de ¡viva la anarquía! fué el que se sintió y que a cada instante repercute a nuestro oído. Ese grito fué una expresión de comprensión; ya nos parecía a nosotros que no siempre predicamos en desierto.

Para mejor gloria, el de la "Nueva", sin antes haber consultado la opinión general del personal, había entregado a los patrones el pliego de esa sociedad ¿ganando el tirón?, y ante la derrota sufrida, el mandato imperativo de su gremio "pasó a ser pasto de cloaca". ¿Qué habrá hecho el patrón con ese pliego?. El hecho fué que a la vuelta de varios días el delegado de ese horno presentó a la secretaría el pliego de condiciones firmado íntegro, con puntos y comas.

Con esto ya son varios personales los que vuelven por sus fueros, esperamos que si todavía hay algunos que duden de nuestra conducta sigan observándonos que algún día han se volver sobre sus mismos pasos.

EL HORNO DEL "DORADO" —

Continúa en pie el conflicto que esta sociedad sostiene con los modernos "Moreiras", que se las dan de matones cuando les ajusta el zapato. Contra la solidaridad no hay arma contundente, caro Balossi, mi caro Otero ni otras yerbas. Ahí no está López para encubrir hechos de sangre. Las influencias políticas fallan por su base. Los trabajadores en general y en particular los ladrilleros no deben de entregar sus amas todavía hasta no ver doblegada la cerviz de la canalla dorada Sixto Miguel Otero y Cía. ¡Que nadie vaya a trabajar en dicho horno!

LA COMISION

LA BIBLIOTECA "LIBRE ACUERDO" —

Esta biblioteca hace saber a los compañeros ladrilleros que hayan retirado libros, sean breves en devolverlos, porque sucede que de un título o de un escritor no hay más que un ejemplar y el otro compañero que tiene deseo de leerlo tiene que estar esperando indebidamente.

EL BIBLIOTECARIO

De Lomas de Zamora

Prosigue aun hoy con firmeza, el movimiento que los ladrilleros de ahí vienen sosteniendo por mejoras inmediatas. El petitorio presentado por esa organización no encierra ningún atentado las arcas de los burgueses de esa comarca, más modesto no pudo haber sido compuesto. Las condiciones que en él se leen son las que los ladrilleros de todas las partes disfrutan. En cambio los burgueses han visto en él un atentado a la seguridad personal y han hecho de ese recurso un arma que colocaron en manos de las autoridades policiales para deshacerse de los militantes más activos. En esta forma cayó el compañero Miguel Duclos, militante de la Comarcal de Lomas de Zamora, a la cual ladrilleros está adheridos, y este compañero por su sinceridad y por su aporte a la organización del gremio citado alcanzó a conquistarse las simpatías de los ladrilleros en general.

Este compañero tiene abierto un proceso en que se le imputan varios hechos acaecidos en esa localidad, o al menos de ser el excitador. El abogado que defiende la causa de este compañero demostró ante la cámara lo absurdo y artificioso del proceso que se le sigue, haciendo también acotaciones al pliego de condiciones presentado por los obreros y firmado por 38 horneros sobre un total de 50, que componen la comarca. Puso de manifiesto la parcialidad de la policía en fraguar ese proceso en connivencia con los 12 horneros refractarios a rubricar el pliego. El triunfo de la organización está descontado, los burgueses jugaron la última carta y si no aciertan tendrán que avenirse como borregos a firmar el pliego. Trabajadores del ladrillo: sed solidarios con este movimiento, máxime en esta hora que está en juego la "dignidad" de estos burgueses que no quieren firmar.

Obrero o amigo: antes de ir a solicitar trabajo por esos lugares, pasa primero por la secretaría del gremio, Boedo 622, Lomas de Zamora, que ahí te indicarán dónde debes ir.

—(o)—

Unión Chauffeurs

Esta sociedad informa alos ladrilleros en general de la capital y pueblos circunvecinos, que la tropa de camiones de Gentile Brückner, está en conflicto todavía, por no

haber accedido a nuestro pedido de condiciones.

En consecuencia tomen nota los compañeros ladrilleros el número de los camiones que hacen operaciones de carga en los hornos de ladrillos y que son los auto-camiones N.o 147, 122 y 1142. Recabamos de todos los compañeros tomen debida nota a los efectos de la solidaridad en este momento requerida. Además aconsejamos no se dejen embaucar diciéndoles que ya han arreglado el conflicto. Esta sociedad, cuando así ocurra informará nuevamente a los compañeros ladrilleros.

LA COMISION

DONACIONES AL PERIODICO:
Quilmes, $ 30.—.

—(o)—

Informes de radios

(SECCION OESTE)

Los compañeros están interiorizados de todos los conflictos sostenidos en esta sección, por lo tanto considero superfluo volver sobre lo mismo, es decir lo que ya se sabe de memoria. La única piedra que tengo que añadir al edificio, es una que encontré en el horno de Pablo Pietra, situado en Jonte y Orán. En este horno se les paga a los peones (léase muñecos) salarios de hambre y comete miles de felonías con sus obreros, que tampoco son hombres desde que consienten tamaña iniquidad de parte de este moderno amo. El obrero que más percibe gana $ 6.50 diarios y le descuentan $ 1.60 por la comida; junto con los días que no trabaja por la lluvia y días de fiesta, en resumidas cuentas vienen a ganar $ 4.90 el día que trabajan y esto tiene que guardar para el día que no trabajan, en cambio le cobran $ 1.60 de descuento en concepto de comida.

La culpa de que esto ocurra no solamente la tiene el canalla Pablo Pietra, de profesión burgués, sino los borregos que vegetan en la vida de crumirage, que abrigan pensamientos hostiles contra nuestra sociedad, sin interpretarla como vale.

Horneros del horno de Pablo Pietra: han de elegir: el "brete" o la organización; si es que optáis por esto último, empezad por cotizar o más bien simpatizar con nuestra sociedad; pero ante todo les voy a explicar que en nuestra sociedad no basta pagar religiosamente la mensualidad, hay que hacerse respetar doquiera se encuentre, imponiendo las condiciones que marca el reglamento general, y vosotros debéis de empezar por hacerle un "piccolo sciopero a questo sfruttatore e lasciate di continuare come docile pecore. Voialtri avete da guadagnare cento venti pezzi ogni mese, col mangiare anche. Guerra ai padroni e a tutti i Pietra".

La última palabra es en serio y va dirigida al "camarada" Pablo Pietra que se atenga a lo que le pueda sobrevenir en caso de hacer resistencia al pedido que le haga el personal; en nuestras manos está la clausura de ese establecimiento.

Florencio VARGAS

—(o)—

Dos palabras a los compañeros ladrilleros

Compañeros: Ustedes conocerán al igual que yo como se pasa la vida en los hornos de ladrillos, en la forma brutal que se trabaja, a parte de los malos tratos de que los burgueses hacen objeto a sus obreros.

En los demás oficios vemos que hay un poco más de consideración con el obrero, éstos tienen señalado las horas para el trabajo con un horario de ocho horas que les permite descansar de sus fatigas para ir a comer y bien limpios, porque el tiempo se lo permite, en cambio nosotros vamos a comer sin antes habernos secado el sudor y terminar de resollar el cansancio de la dura faena. Por la noche dejamos el trabajo cuando entra el sol porque ya no se ve para trabajar y tendríamos que utilizar un farol cada uno, que si el día fuera de 24 horas, las 24 trabajaríamos. ¿Por qué debe de existir entre nosotros este egoismo morboso? Debemos comprender que ante todo está nuestra salud, que es la que debemos de cuidar antes que los materiales del burgués. Yo particularmente alcancé a recoger un poco de experiencia sobre los trabajos y tanto estamos mal si trabajamos mucho como si trabajamos poco, solamente en lo que nos beneficiamos es en el desgaste físico, porque si el auto está parado no gasta nafta y si está en marcha, siempre la mitad de lo que él puede ganar se lo come el motor; recuérdense del refrán: tu motor no camina, échale bencina.

Hay algunos que diariamente se quejan que los días de fiestas o de lluvia no se gana nada, lo muy natural, tampoco se trabaja; otros arguyen que tienen 4 o 5 hijos y no sabrían cómo tendrían que hacer, mayormente algunos italianos, quiere decir entonces que porque tengan muchos hijos deben trabajar día y noche, pues hay padres de familia que están comiendo las tumbas negras que dan los patrones, viviendo cerca del horno, y como son de espíritu carneril consienten ese doble gasto que ellos nunca se acuerdan de echarlo en casa porque no les conviene. Ya que ustedes tienen esa excusa (me refiero a los de muchos hijos), yo en cambio les propongo que vengan a la organización a formar parte de ésta ,a fin de que sea poderosa y así poder exigir otras mejoras.

Hay que reaccionar, compañeros, con esos buitres de patrones que nos dan de comer una misera tumba y nos hacen atracar de queso y todavía pretenden exigirnos que comamos en el horno; ahí tenemos por ejemplo a Federico, el del Polvorín, que está situado al Norte de Ciudadela, ese canalla no les quiere dar la comida a sus obreros porque él tiene carnicería y así les puede hacer comer a los obreros los requechos sobrantes; a este zopenco hemos de buscar los medios de hacerle poner el rabo entre las piernas.

Así que ya ven, compañeros, tenemos que estar siempre unidos, que la unión hace la fuerza; no os desaniméis, que llevamos con nosotros la estrella del triunfo y no ha de tardar mucho tiempo que nosotros los ladrilleros podamos vivir como "cristianos" y no como animales. ¿No ven ustedes mismos la vida que pasamos? Vivimos entre pulgas como los perros; en muchos hornos no hay comolidad ni siquiera para bañarse; tenemos que llevar siempre consigo el polvo, la tierra y la mugre, y si viene una tormenta tenemos que disponer de nuestra propia vida en defensa del capital de los sanguinarios burgueses.

Antonio PASINI

—(o)—

Lo que se discute

¿Ocho horas a jornal o a destajo?

Entiendo que realizando una tarea de 8 horas a destajo en nuestro sistema de trabajo en los hornos, sería dar un paso atrás en lo que significa mejoras económicas y morales. Estamos completamente convencidos que en la práctica el trabajo a destajo sea en nuestro gremio o en otro, en vez de mejorar a la clase trabajadora le es perjudicial en su aplicación, por cuanto que dentro de las ocho horas a destajo, ningún obrero puede dar cumplimiento o ganarse lo suficiente como para poder vivir.

Persistiendo a la vez en ser esclavo lo mismo que hoy, a causa de tapar y cuidar el material hasta que al burgués se le antoje recibirselo.

En importantes pueblos de la república se ha luchado tenazmente por esa conquista, como ser Bahía Blanca, Rosario, Tres Arroyos, etc., y hasta en esta misma capital, en la huelga que se sostuvo a principios de 1924, en la que algunas seccionales se mantuvieron en pie de huelga durante 32 días, como ser Mataderos y Segurola; a pesar de haber incurrido en el error de no intentar abolir el destajo por falta de inteligencia, tal es así que se ha sufrido una derrota por parte del obrero ladrillero. Aferrándose a esto, que las ocho horas de trabajo a destajo son malas y a la vez beneficiosas para los burgueses, entiendo entonces que las 8 horas deben trabajarse a jornal, y con sueldo adecuado para poder seguir viviendo sin que haya distinción entre cortadores, cargadores de hornallas o peones de cancha, y por lo tanto el trabajo se haría en conjunto.

Ahora bien, hay aún muchos compañeros como por ejemplo el autor del editorial del N.o 52 de este periódico, el que después de hablar respecto a las ocho horas, dice: "La implantación del horario y la abolición del trabajo a destajo merece un estudio amplio y detenido, porque no basta decir: queremos trabajar ocho horas, sino que lo importante es saber como vamos a trabajarlas, y lo mismo ocurre con el trabajo a destajo; una vez logrado nuestro objetivo, nos encontramos frente a un cambio radical en la forma de realizar nuestro trabajo", y yo pregunto, ¿cómo se trabaja en la fábrica y en el taller donde se trabaja ocho horas? Sencillamente, estos obreros van al taller, cumplen su jornada y perciben sus jornales semanalmente o a diario, según su fuerza orgánica, y los compañeros ladrilleros quieren en realidad abocarse a un estudio que no les pertenece: ¿y las ocho horas cómo vamos a trabajarlas?; esto, en cuanto a mi entender, debe ser un rompecabezas para los burgueses; nosotros no debemos preocuparnos en lo más mínimo de como se van a trabajar las ocho horas en los hornos de ladrillos, lo que debemos hacer es hacerle entender a los compañeros de trabajo que el destajo debe ser abolido completamente y ser sustituído por el horario de ocho horas y a jornal, que solamente así se ha de mejorar el obrero ladrillero conjuntamente con los obreros que por razones de trabajo, aunque no pertenezcan a nuestro gremio, están en contacto con nosotros, como ser conductores de carros y chauffeurs.

Ahora, compañeros, a entablar la lucha por algo bueno, algo moral y algo noble.

J. GRANDE

—(o)—

El cobrador

El cobrador, compañeros, recorre los hornos, desarrollando una labor de beneficio colectivo; una labor que, debido a las múltiples y variadas características de los trabajadores con que tienen que tratar, se torna abrumadora, por cuanto bien se comprende que, por desgracia, no todos pensamos del mismo modo, y, lo que es peor aun, es que hay algunos que no piensan absolutamente nada. Es necesario que todo camarada que estime en algo la organización, haga lo posible por aliviar su trabajo en los hornos a fin de que lo pueda sobrellevar con la suficiente serenidad, para que la obra que realice sea sana, elevada y duradera.

Si es posible, sería bueno que en cada horno hubiera un compañero voluntario que se encargara de reunir los carnets y efectuar la cobranza; así, cuando llega el cobrador, no tiene más que pegar las estampillas. De este modo, podrá recorrer más hornos y hacer más propaganda.

La Comisión administrativa de la Sociedad de la Capital, se reune los miércoles y sábados, de 20.30 horas a 22.30.

"Las marcas de condiciones" son las siguientes: tierra negra, 6 c. de alto, 14 c, de ancho y 28 c. de largo; tierra de cava, 6 c. y 3. milímetros de alto, 14.50 c. de ancho y 29 c. de largo.

—(o)—

Ladrilleros de Quilmes

BALANCE DEL MES DE ENERO

ENTRADAS

Superávit de diciembre	$	493.50
Cotizaciones cobradas por:		
Félix Martín	"	14.—
Domingo M. Rearte	"	70.—
Manuel Dorna	"	115.—
Ernesto Picchio	"	13.—
Félix López	"	47.—
Compañero Varese	"	33.—
Depósito del local	"	140.—
Total entradas	$	925.50

SALIDAS

Alquiler local (enero)	$	50.—
500 estampillas federales	"	80.—
Donado para un manifiesto a la F. O. R. A.	"	10.—
Pagado a "La Protesta"(imp.)	"	59.—
Viaje a la Provincial y a "La Protesta"	"	1.25
Mensualidad del periódico EL O. LADRILLERO	"	30.—
3 paquetes de engrudo	"	2.55
Alquiler local (La Tablada)	"	15.—
Viaje a "La Protesta"	"	0.85
Viaje a la Provincial	"	1.—
3 paquetes engrudo y 1 pincel	"	3.20
Pagado por 100 carnets	"	20.—
Total salidas	$	272.85

RESUMEN

Entradas	$	925.50
Salidas	"	272.85
Saldo que pasa a febrero	$	652.65

Revisadores de cuentas: Demetrio Menéndez y Carlos Testa.

Félix Martín, tesorero.

NOTA: Se pone en conocimiento de todos los compañeros que nuestros libros están a disposición del que los solicite en secretaría para controlar las cantidades arriba indicadas.

EL TESORERO

—(o)—

Una encuesta sobre el caso Radowitzky

La Biblioteca "Emilio Zola" de Santa Fe, ha tomado la iniciativa de auscultar la opinión de elementos de prestigio, abogados, escritores, etcétera, que se han distinguido siempre por su liberalismo y su independencia espiritual, sobre el caso Radowitzky. De resultas de esa encuesta ha recogido algunas opiniones que creemos vale la pena conocer y para cuyo fin nos las remite la institución mencionada.

OPINION DEL Dr. VILLARROEL

A la Biblioteca "Emilio Zola".

Contestando a su atta, encuesta sobre la prisión de Simón Radowitzky, con motivo de cumplir éste 19 años de presidio, manifiéstole que, como abogado, como hombre intelectual y como humanista, creo que 19 años de presidio, bastan para purgar cualquier crimen cometido, y para que cualquier colectividad, sobre todo si se dice "cristiana", pueda ya perdonar, considerando satisfecha la "vindicta pública".

Hay que pensar un poco en lo que significan 19 años de encierro forzado, sobre todo para quien ama la libertad como él la ha amado: es peor que la muerte. Y si se agrega que él está enfermo y que tal vez pronto pueda morir, la conmiseración humana aumenta en todo ser capaz de pensar y de sentir. Y si esto ocurre en quien no comparte su ideal, me explico lo que puede ocurrir en quienes lo comparten.

Por encima de las leyes están los sentimientos de humanidad. La república Argentina, que suele gloriarse de éstos, debe otorgar a tiempo un indulto que ya se impone. Los intelectuales y las asociaciones culturales deben solicitarlo a quien corresponde.

Cuente con su atto. y S. S.

Raúl Villarroel